

**Escuela Secundaria Técnica Industrial
y de Servicios No. 31
“Gral. Lázaro Cárdenas”**

Turno: Vespertino CCT: 15EST0794H

Artículo de Divulgación que lleva por título

**“Creación de un ambiente
lector en los adolescentes”**

AUTORES:

Profra. Luz del Carmen Vallejo Pagaza

Profr. Francisco Javier Osornio González

Junio 2020

Creación de un ambiente lector en los adolescentes”

Antes de iniciar este artículo, es importante revisar cuál es la problemática vigente sobre la lectura en nuestro país, de acuerdo a los datos tomados del INEGI, lo cual nos lleva a considerar que la problemática socioeconómica de la población incide de manera directa en el desarrollo humano, la calidad de vida y por consiguiente, en la calidad de la educación que reciben niños y adolescentes en nuestro país. Por lo cual también se ve proyectado en la falta de interés a la lectura “La población de México al año 2000 estaba conformada por 97’483,412 habitantes, de los cuales 72’759822 viven en áreas suburbanas y 24’732,590 habitan en zonas rurales, destacando que del total de la población 53, 700,000 se encuentran en situación de pobreza”ⁱ

La lectura es un hábito de comunicación que permite desarrollar los pensamientos cognitivos e interactivos de cualquier lector, el leer permite construir con facilidad nuevos conocimientos y argumentos así como un pensamiento analítico y crítico. De acuerdo a Gómez Palacio (1992) la lectura debe centrarse en el “Saber leer, lograr que un texto sea leído adecuadamente por una persona, quiere decir saber descifrar”.

En nuestra época actual, los medios electrónicos envuelven a los adolescentes en cualquier actividad, menos en la lectura que es importante para mejorar sus habilidades comunicativas y ampliar sus conocimientos. Este desinterés en ocasiones tiene que ver con el entorno en el cual se desenvuelve y en no conocer el valor que tienen las letras, frases y conceptos que puede encontrar en los diferentes textos escritos.

Los adolescentes se tienen que sentir atraídos por un libro para que se tomen su tiempo para leer y darse cuenta que la lectura es una actividad tranquila que puede calmar su ansiedad y por consiguiente, su estrés.

En esta etapa escolar, la lectura es una actividad fundamental para saber comprender con facilidad cada uno de los temas que se desarrollan en cada asignatura. En ocasiones nos encontramos con estudiantes que no comprenden lo que leen y se les dificulta construir en forma autónoma sus conocimientos, frente a esto, es importante indicar lo que indican Burón (1996) sobre la Metacognición “El conocimiento de las distintas operaciones mentales que promueven la comprensión y saber cómo, cuándo y para qué debemos usarlas”

Como docentes/tutores debemos utilizar la lectura como una estrategia de enseñanza aprendizaje, debido que, al estar leyendo las células del cerebro se estimulan y desarrolla mejor el pensamiento cognitivo, reconociendo de mejor manera las ideas principales de un tema e interprete la idea central del autor. Si estas actividades se hacen de forma permanente, nuestros alumnos dejarán atrás la memorización y repetición de conceptos que para ellos no tienen significado.

Este artículo parte de los propósitos que los adolescentes tienen para leer y lo podemos observar desde varios puntos de vista:

Partiremos desde el punto de vista escolar que es generalmente el ambiente en donde nuestros adolescentes se iniciaron en la lectura y en el cual su principal propósito es tener acceso a otros conocimientos como ciencias, historia, etc.

Al paso del tiempo y dentro del ambiente social, los adolescentes van leyendo con el propósito de informarse o acercarse a temas que son de su interés, no solamente para resolver tareas escolares y muy ocasionalmente para leer por el placer de leer.

Es importante resaltar que los adolescentes cuando se proponen estudiar, solamente se enfocan en el tema, en los datos importantes que le permitirán realizar resúmenes, mapas conceptuales, cuadros, entre otros y así poder resolver un examen de conocimientos.

Si nuestros jóvenes tienen la intención de informarse sobre algún tema de “moda”, su lectura se concentrará en los títulos y partes del texto que hablen sobre el tema que en ese momento es de su interés.

Si necesita resolver una situación de su vida cotidiana, no leerá todo el texto, simplemente lo revisará hasta encontrar la información que necesita y eso será suficiente para este lector.

Si tenemos la intención de formar lectores que lo hagan por el placer de leer, que se interesen en leer, que disfruten la lectura, analicen y puedan tener argumentos sustentados y satisfactorios para el mismo, debemos crear ambientes lectores que le permitan el desarrollo de éste hábito.

Los docentes podemos aportar mucho para despertar el interés por la lectura, aun cuando los estudiantes no tengan el hábito de hacerlo o comenten que no les gusta leer, que es aburrido, que les provoca sueño. Para esta intención podemos hacer de nuestra aula un entorno pedagógico favorable para este fin.

En este artículo plasmamos algunas de las actividades realizadas en nuestra institución para promover el gusto por la lectura y que resultaron atractivas para nuestros adolescentes.

El salón de las letras: Dentro del aula, un espacio se ambienta con materiales escritos que faciliten la introducción al mundo de las letras y se estimule el interés por leer. Por ejemplo: frases de algún libro, portadas, imágenes que vengan en libros interesantes, fragmentos de poemas, etc. Esta actividad puedes realizarla no solo dentro del aula, si utilizas pasillos, áreas de comida o algún otro lugar en el que los alumnos no necesariamente perciban que es una obligación leer, sino que se interesen por lo que están observando.

El rincón de lectura: Sabemos que muchas de las aulas de las que se dispone para el trabajo cotidiano, son insuficientes incluso para las labores diarias de los estudiantes y, a sabiendas de esta situación, se puede acondicionar un lugar en donde, dentro del aula se pueda contar con material de lectura como libros, folletos, revistas, periódicos, cómics hasta antologías elaboradas por ellos mismos. En ésta actividad los alumnos tendrán también la oportunidad que les permita desarrollar varios criterios en relación con el cuidado, conservación y usos de los materiales. El acceso a los materiales debe ser libre y de forma directa, ya que no se trata de que los docentes escojamos un texto para ellos. Debemos recordar que les podemos sugerir la lectura pero no imponerla y sobre todo, ser ejemplo como lectores activos. No fue necesario tener un mobiliario específico.

Es importante mencionar que entre más lee una persona, más se amplía su mundo interior, su imaginación, su vocabulario, así como su capacidad de leer y escribir creativamente. Por esto, uno de los esfuerzos que cada docente debemos hacer si deseamos motivar la lectura, es posibilitar que en aula los alumnos dispongan de diversos títulos, temáticas variadas y temas de actualidad y que sepan los libros que tienen así como la relación y apoyo que tienen en su asignatura.

Biblioteca circulante: De acuerdo a la Real Academia Española esta biblioteca es aquella cuyos libros pueden prestarse a los lectores bajo ciertas, condiciones. Cuando tenemos grupos numerosos y no contamos con espacios físicos, este tipo de biblioteca nos ayuda a fomentar la lectura con una diversidad de intereses. Cada alumno aporta un libro que es de su interés y cada determinado tiempo se rolarán entre los estudiantes, si tenemos 40 estudiantes, existe la disponibilidad de 40 títulos diferentes y al final del ciclo se devuelven al dueño original. Es importante que en esta actividad se fomente el respeto a las cosas de los demás, la relación alumno – alumno para recomendar una lectura.

Escucho e Imagino: Despertar la imaginación de los estudiantes que “les da flojera leer” no es tarea fácil. El audio-libro nos permitirá que los alumnos mejoren su concentración pues está al pendiente de la persona que habla, comprende mejor lo que escucha y va asimilando lo que el escritor quiere transmitir. La imaginación de los jóvenes se va estimulando y puede usar cualquier medio electrónico para escuchar la lectura. Es importante que les quede claro que no es una “tarea” ni que tendrá un valor numérico pero si deben expresar sus comentarios y compartir su experiencia con este tipo de actividad.

Escritores que leen: Esta actividad puede ser esporádica, pero no menos interesante para los estudiantes. Consiste en invitar a una persona de la comunidad, si es escritor, historiador, periodista, cronista, es mucho mejor. El invitado leerá algo de su autoría, explicando lo que quiere transmitir y hablará de su experiencia como lector. Que un invitado de la comunidad que puede ser el papá, tío, abuelo o vecino a compartirles una historia o a presentarles un libro de su autoría es un atractivo

especial y provoca una actitud favorable hacia los textos y la lectura. Cuando nosotros invitamos al cronista municipal, los estudiantes se percataron que aunque no existan muchos libros acerca de la comunidad tuvieron una gran oportunidad de escuchar relatos, tradiciones, leyendas e historia locales así como acercamiento a la cultura de la investigación.

Lectura de imágenes: Para lograr la comprensión lectora, es importante que los adolescentes den una interpretación de las imágenes que acompañan a los diferentes textos. Entre las imágenes que aportan información al lector se encuentran las tiras cómicas e historietas, fotografías, caricaturas, esquemas, gráficas, e ilustraciones entre otras. Se pueden realizar presentaciones temáticas en Power Point o en algún programa que los mismos estudiantes puedan generar (presentación de caricaturas, grafitis, carteles, etc.)

Para que los alumnos desarrollen la habilidad de leer imágenes, los docentes tenemos que dominar la temática y preparar una serie de preguntas a los alumnos para:

- Enumeren elementos que observan en la imagen.
- Descubran los elementos relevantes de la imagen.
- Para interpretar e inferir el contenido de la imagen.

La lectura de imágenes la podemos realizar en los diferentes grados y niveles, lo que va variando es la complejidad de las imágenes. Recordemos que para los estudiantes de secundaria “una imagen dice más que mil palabras”, descubre mensajes e información con esta actividad aquí propuesta.

Conclusiones

Si nuestros adolescentes leen en forma significativa, existirá una comunicación recíproca entre el texto y el alumno, para lograrlo es necesario trabajar en que se debe leer con claridad y respetando las reglas de lectura, es decir, la decodificación correcta de los textos.

Estas actividades no son un descubrimiento personal, únicamente es recordar y compartir actividades anteriormente propuestas en diversos textos promotores de la lectura y que muchas veces quedan en el olvido, es una oportunidad de innovar en nuestras aulas, darle un giro de satisfacción al leer; los docentes dejamos a un lado el convertir la lectura en una calificación, competencia o castigo. Si cambiamos la imagen de la lectura y le damos un atractivo para nuestros adolescentes y retador para los docentes, tratando de aplicar estas estrategias lograremos no solo la creación de un ambiente lector sino que ayudaremos desarrollar la competencia lectora y el gusto por leer entre nuestros estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Crear ambientes lectores [#rincónlector](#) [#leamosmáspr](#) [#cuentamecomolees](#)
[#ytucomolees](#) [#desarrolloconsciente](#)

Tipos de lectores <https://queleerlibros.com/sabias-que-existen-20-tipos-de-lectores/>

Robles, Eduardo. "Si no leo me a-burro" Método para convertir la lectura en un placer. Ed. Grijalbo, México.